Antonio López Monís - Alfredo López Alvarez

LA GOLFERANCIA

SAINETE MADRILEÑO EN UN ACTO

MÚSICA DEL MAESTRO

PASCUAL MARQUINA

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
NÚÑEZ DE BALBOA, 12
1912



LA GOLFERANCIA

LA GOLFERANCIA

SAINETE DE COSTUMBRES MADRILEÑAS EN UN ACTO

dividido en tres cuadros, en verso

ORIGINAL DE

ANTONIO LÓPEZ MONÍS

Y

ALFREDO LÓPEZ ALVAREZ

MÚSICA DE

PASCUAL MARQUINA

Estrenado en el TEATRO DE LA LATINA la noche del 5 de Septiembre de 1912.



MADRID
ARAHUETES-VILLORIA.-DESENGAÑO, 6
1912

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PILAR	Sta. Paisano.
ENCARNA (1)	Climent.
PURA	Manzano.
INOCENCIA	Revilla.
NEMESIA	Molina.
PARROQUIANA 1.ª	Pertierra.
IDEM 2.ª	Martos.
IDEM 3.ª	Sra. González.
LINO	Ontiveros.
RECUELO	Sr. Macías.
PACO	Cardoso.
PASCUAL	Paisano.
PATRICIO	Manzano.
JUAN	Castejón.
PEDRO	González.
POLITO	Lobera.
UN INSPECTOR	González.
UN VIEJO	Castejón.
CHULO 1.º	Soriano.
IDEM 2.º	Guajardo.
GOLFO 1.º	Sta. Rodríguez.
IDEM 2.º	Abel.
UN CHICO	Sr. Caballero.
PARROQUIANO 1.º	Delgado.
IDEM 2.º	Moliner.
AGENTE 1.º	Alvaro.
IDEM 2.º	Garro.
UN GUARDIA	Garro.

CORO GENERAL

(1) A las pocas representaciones se encargó de este papel la señorita Marina Lastra, desempeñándolo muy á satisfacción del público y de los autores.



LA GOLFERANCIA

CUADRO PRIMERO

La escena representa un Cafetín económico. Al foro un tabladillo donde trabaja el cuadro de cante y baile flamenco. A la izquierda, mostrador con cafeteras, servicio de tazas, etc. Detrás del mostrador, pequeña puerta que conduce al interior del establecimiento. Por la escena, mesas y sillas en consonancia con la modestia del café. En la derecha, puerta que conduce á la calle.

Al levantarse el telón, en el tabladillo está Pura bailando un garrotín, el Tocaor con la guitarra, y el Cantaor dando golpes á compás con la varita en el suelo. Patricio detrás del mostrador, y Encarna y el Chico, despachando á los parroquianos que ocupan las mesas. En una está el Chulo 1.°, solo; en otra el Chulo 2.°, solo también; en otra los Golfos 1.° y 2.°, durmiendo con la cabeza apoyada en la mesa. Hay una mesa vacía, y en las demás hombres y mujeres, que toman cosas, hablan entre sí, etc. En la mesa de la derecha están Inocencia y un Viejo hablando en voz baja.

ESCENA PRIMERA

INOCENCIA, UN VIEJO, PURA, TOCAOR, CANTAOR, PATRICIO, ENCARNA, UN CHICO, CHULO 1.°, CHULO 2.°, GOLFO 1.°, GOLFO 2.°, PARROQUIANA 1.ª, PARROQUIANA 2.ª, PARROQUIANO 1.°, PARROQUIANO 2.° y Coro general.

(Después de terminarse el baile todos los que hay en el café aplauden y empieza el diálogo.

HABLADO

CHULO 2.° ¡Superior!
PARRO. 1.° ¡Así se baila!
PARRO. 1.ª ¡Eso es saber manejar
los pies!
PARRO. 2.° ¡Y cómo ha bailao
la niña de su mamá!
VIEJO. (A Inocencia.)
Pues vamos donde tu quieras.
INOC. Pero un ratito ná más,
que son ya las diez y cuarto
y tengo que despachar
una mano entodavía.
VIEJO. Vaya una dificultad.

Yo te tomaré la mano.
(Toma los periódicos y una mano de ella.)

INOC. ¡Tunante!

VIEJO. Vamos allá. (Mutis los dos.)

ESCENA II

Dichos, menos INOCENCIA y el VIEJO.

CHULO 1.° (Saltando de su asiento.)
¡Vaya se acabó! ¡Oye, Pura!

PURA. (Que desde que acabó de bailar está muy amartelada hablando con el Chulo 2.°)
¿Qué quieres?
(Vá á la mesa del Chulo 1.°)

CHULO 1.° Darte ná más
dos tortas.

PURA. ¿Por qué?

CHULO 1.° Por... ¡Pura!
¿No pués ya dejar de hablar
con ese Duque?

PURA. ¿Qué Duque?

CHULO 1.° Ese peazo de haragán.

PURA. Si ese es un pariente mío.

CHULO 1.° ¿Pariente tuyo?

PURA. Cabal.

CHULO 1.° ¿Por parte de quién?

PURA. ¡Qué gracia!
Por parte de mis papás.
(Siguen hablando en voz baja Pura, el Chulo 1.° y el 2.°.)

GOLFO 1.° (Despertando.)
A ver si callan ustés
y se pué dormir en paz.
(Se vuelve á echar de bruces en la mesa).

PURA. ¿Por qué no toma usté eslipin
pá ir con más comodidad?

PATRICIO. (A los Golfos 1.° y 2.° que siguen durmiendo.)
¡Arriba, golfos! A ver
hasta cuando váis á estar
sornando por una perra
gorda. Que vienen detrás
personas medio decentes,
y no hay mesas.

GOLFO 1.° Allá va.
Pá decir que nos marchemos
no es necesario graznar.

PATRICIO. Pero si os habéis creído
que esta casa es la posá
de la Soga.

GOLFO 2.° ¿Qué debemos?
CHICO. Cuarenta, y la voluntad.
GOLFO 2.° Toma; y los cinco que sobran
pá que compres un gabán.
Se está poniendo este tupi
con más humos que el Ideal.
(Mutis los dos.)

ESCENA III

Dichos, menos GOLFOS 1.° y 2.°, luego RECUELO.

RECUELO. (Asomándose al Café.)
No ha venío entodavía
esa ¡maldita sea la...!
(Se asoma á la puerta y dá un silbido.)
Ná, que se la está buscando
y que se la va á encontrar.
(Sale y dá otro silbido.)
Como tarde en presentarse
le doy una bofetá.
(Sale á silbar otra vez á tiempo que entra Pilar y le dá el silbido en la misma oreja.)

ESCENA IV

Dichos y PILAR.

PILAR. Pues no traes tu poca prisa
que digamos.
RECUELO. Ahí verás.
PILAR. ¿Te corrían?
RECUELO. Tó pué ser.
PILAR. Pues haber subido.
RECUELO. ¡Quiá!
podías tener visita,
y no me gusta estorbar.
PILAR. Pero ¿es que vienes de queda?
Porque es que entonces te vas
á quedar con la Cibeles.
RECUELO. Ha cambiao bastante ya.
PILAR. Yo también.
RECUELO. ¿Qué tú has cambiao?
Pero ¿has tenío qué cambiar?
PILAR. He cambiao... de pensamiento,
y ya no aguanto yo más
pelmas, como tú, que olvidan
la obligación conyugal.
RECUELO. Si vas á empezar me voy.
PILAR. Por mí, ya te pués marchar.

RECUELO. Después de que uno trabaja
pá llevarte adecentá
y pá que pueas presentarte
como Dios manda, aún me das
la murga, y me das las gracias
á coces.

PILAR. Pero, morral,
¿cuándo te has gastao conmigo
dos pesetas mal contás
desde que somos azláteres?
¿Me has pagao tú á mi ná?
¿Me pagas la mantención?
¿O es que, por casualidad,
me vistes?

RECUELO. Eso al contrario,
que tu debes saber ya.

PILAR. Pues entonces ¡so roñoso!
no hables, después que te estás
las semanas sin venir
por aquí.

RECUELO. ¡La diznidaz!
No quiero serte gravoso
mientras me quede á mi un real.

PILAR. ¿Y hoy no has dao golpe?

RECUELO. Lo he dao;
y por poco me lo dan
si me descuido.

PILAR. ¿Qué has hecho?

RECUELO. Limpiarle el remontuar
al ministro de la Gobernación.

PILAR. ¿Cómo?

RECUELO. Ni más
ni menos.

PILAR. Y ¿cómo has hecho
pá quitárselo?

RECUELO. Pues ná;
como se hacen esas cosas;
echando los cinco y ¡rás!
extrangulas la cadena...

PILAR. Pero, hombre ¿á la autoridaz
mayor de toa la provincia?

RECUELO. Es que, fuera de ese, ya
ni Dios lleva reloj de oro.
Pero el golpe salió mal,
se arremolinó la gente,
descubrieron la tostá,
y salí por pies. La alhaja,
como es cosa natural,

podía compometerme
y la tuve que tirar
en el arroyo.

PILAR. (Con guasa.) ¡Qué lástima!
Y se habrá abollao quizás...

RECUELO. Y á tí, si te pitorreas,
también te voy á abollar.

PILAR. ¡Qué miedo!

RECUELO. ¿Por quién me he expuesto
esta tarde? ¡Dilo ya!

PILAR. ¿Ha sido por mí?

RECUELO. Pues claro,
pá ver si te pueo pagar
como te mereces.

PILAR. Gracias.

CHICO. ¿Qué va á ser?

RECUELO. Hola, Colás.
(Mira alternativamente al chico y á Pilar, y al ver que ésta no se ablanda, le dice al chico con pena).
Bueno, ahora te llamaremos.
¿No hemos ido á merendar
los dos juntos á las Ventas?

PILAR. Pagando yo.

RECUELO. Sí, es verdad;
pero ¿me he enfadao por eso?

PILAR. ¡Hombre no faltaba más!
En eso sí has estao dizno.

RECUELO. Y ahora mi intención está
en convidarte otra vez
y hacer la barbaridaz
de pagar lo que te tomes.
Eso te demostrará
que tengo vergüenza.

PILAR. ¡Mucha!

RECUELO. Y que el trato que me dás
ni es correzto, ni es decente,
ni equitativo, ni ná...
Si yo dispusiera ahora
de tres pesetas ná más.

PILAR. ¿Qué hacías?

RECUELO. ¿El qué? ¡Locuras!
Pero no las hay y en paz.
Ná más que por tí me pesa
no tenerlas.

PILAR. No hay que hablar
de eso; si tú no las tienes,
las tengo yo y es igual;
que yo tengo siempre un duro
pá que lo puedas gastar

en lo que nos dé la gana.
RECUELO. ¿Hablas con formalidaz?
PILAR. ¡Miá que no tener yo un duro
á estas horas!
RECUELO. Si, ya, ya.
PILAR. Tengo el duro.
RECUELO. Duro entonces
que te voy á convidar
á una cosa que no ha habío
en este café en jamás.
PILAR. ¿Qué va á ser?
RECUELO. Unas judías
con tomates.
PILAR. Anda ya
que me abres el apetito
con tu generosidad.
Y tú ¿lo tienes abierto?
RECUELO. Pero que de par en par.
PILAR. Tú convidas
RECUELO. Yo convido...
y tu pagas.
PILAR. Claro está.
RECUELO. (Señalando como á la casa de ella)
¿Y si hay alguién?
PILAR. Que se espere,
ó que se vaya, es igual,
Primero tú, chacho mío,
y luego tós los demás.
(Se agarra de su brazo y se queda mirándolo amorosamente. Después de un momento dice aparte.)
¡Es un hombre de una vez!
RECUELO. (Aparte). ¡Es una prima alumbrá!
(Mutis los dos por la derecha.)

ESCENA V.

Dichos menos PILAR y RECUELO, JUAN por la derecha.

JUAN. Hace una noche de frío
que no hay quien pueda parar
en las calles. Aquí dentro
ya es otra cosa. Ahora ya
no falta más que la luz
pa tomar algo y pagar.
(Se sienta.)
ENCARNA. ¿Qué va á ser?
JUAN. Pues va á ser... lástima
que me cojas sin un real.
ENCARNA. ¿Un chocolate? (Juan le hace señas de que está á dos velas.)

Por eso
no lo vaya uste á dejar.

JUAN. Muchas gracias, y se acepta.

ENCARNA. Ya sabe usté, señor Juan,
que yo le estimo.

JUAN. Y yo á tí.

ENCARNA. Muchas gracias (Vá al mostrador.)

JUAN. La verdad
es que resuelve el problema
esta niña angelical.
Tiene un corazón... y luego
tiene la debilidad
de comprender la desgracia
y me fía.

ENCARNA. Señor Juan,
el chocolate.

JUAN. ¡Qué rico!
Dá gusto verlo humear.
¡Qué bien huele!

ENCARNA. Qué ¿está bueno?

JUAN. ¡Está claro!

ENCARNA. Porque está
á la francesa.

JUAN. Si digo
que está bueno de tomar,
aunque esté á la turca. Ahora
ya no me falta á mi más
que le digas á tu padre,
si es que sale concejal,
«mira papá que hay que hacerle
cualquier cosa al señor Juan.»

ENCARNA. ¡Mi padre! Bueno es mi padre
pa complacerme en jamás.
Ahora tiene en la cabeza
el casarme con Pascual...

JUAN. ¿Y á tí te hace tilín otro?

ENCARNA. Oígame usted, señor Juan:
usté ya sabe que Paco
es un muchacho formal
que se gana un jornalito
matándose á trabajar;
luego ni fuma, ni bebe,
ni juega...

JUAN. Bueno, ni ná.
¿Y tu padre?...

ENCARNA. Pues mi padre
le tiene un odio mortal
al pobre, porque se piensa
que es un cualquiera, incapaz

de manejarme lo poco
que á mí me pueda tocar.

JUAN. ¡Sí que es injusticia!

ENCARNA. Ahora,
dígame usté, señor Juan,
si puedo vivir contenta
viviendo sacrificá. (Lloriquea).

JUAN. Entre ésta y el chocolate
casi me han hecho llorar.
(Siguen hablando, en voz baja.)

ESCENA VI.

Dichos, EL INSPECTOR y AGENTES DE POLICÍA 1.° y 2.°.

MÚSICA

(Entran los tres misteriosamente y evolucionan por entre las mesas).

LOS TRES. Aquí se presentan
tres fieras rugientes;
parecen tres Duques
y son tres agentes.
Dictado de tigres
las gentes nos dan.

INSPEC. Pero en asuntos de faldas
soy un pedazo de pan.
No hay un mastín.

LOS TRES. No hay un mastín

INSPEC. No hay un pachón

LOS TRES. No hay un pachón

INSPEC. Que tenga más

LOS TRES. Que tenga más
penetración.

INSPEC. Y nunca yo

AG. 1.° Y 2.° Y nunca él

INSPEC. Tuve rival

AG. 1.° Y 2.° Tuvo rival

INSPEC. Para coger

LOS TRES. Para coger
á un criminal.
Dicen que han robado
á un señor Ministro
y aquí nos envían
á hacer un registro.
Y si al fin hallamos
al audaz ladrón
va á valernos el servicio
una gratificación.

INSPEC. Buscad aquí,
Oled allá
que ese ladrón
al fin caerá.

LOS TRES. Soy un mastín
soy un pachón
¡Brrrr!

(Vuelven á evolucionar como antes y los tres hacen mutis con la música.)

ESCENA VII.

Dichos, menos EL INSPECTOR y los AGENTES DE POLICÍA.

HABLADO

PARRO. 1.ª ¡Miá que lo que estos descubran!

PARRO. 2.ª ¡Descubrían!

PARRO. 1.º Sí, ya, ya.

PARRO. 1.ª ¿Y qué haces tú si estas fieras
te llegan á interrogar?

PARRO. 1.º ¿A mí? Mira como estoy
de un aire. (Indicando con la voz y con el gesto que está mudo.)

TODOS. ¡Já, já, já, já!

PARRO. 1.ª ¡Gachó! Cualquiera se entera
de ese modo.

PARRO. 1.º ¡Es natural!

ESCENA VIII

Dichos y PASCUAL por la derecha.

PASCUAL. Señores, muy buenas noches.

PARRO. 1.º Buenas noches.

JUAN. (A Encarna.) Ahí está.

ENCARNA. (A Juan.) ¡Que lo maten!

PASCUAL. (Aparte.) No contesta.

PATRICIO. Muy buenas noches, Pascual.

PASCUAL. (Aparte y mirando á Encarna.)
De poco van á servirte
los desprecios que me dás.
(Alto.) Señor Patricio.

PATRICIO. ¿Qué ocurre?

PASCUAL. Yo necesitaba hablar
con usté cuatro palabras.

PATRICIO. Oye, Encarna, trae pa acá
media flojo. (A Pascual.)
Tú ¿qué tomas?

PASCUAL. (Por Encarna.)
Lo que esta quiera.

ENCARNA. (Aparte.) ¡Aguarrás!
(Va al mostrador.)
PASCUAL. (A Patricio.)
Esta chica me trae loco,
y ella no me quiere ná.
PATRICIO. No digas incorrecciones;
ella obedece, y na más.
(Encarna ha servido dos copas y se ha vuelto al lado de Juan.)
PASCUAL. ¿Y Paco?
PATRICIO. ¿El oficialete
del herrero?
PASCUAL. Claro está.
PATRICIO. Ese no estorba.
PASCUAL. La quiere,
y ella, he podío observar
que no pone mala cara.
PATRICIO. La chica no quiere más
que al que á mi me dé la gana;
y eso, pronto se verá.
¡Encarna! Dile á la Pura
que son ya las once dás;
que si va á cantar ú no.
ENCARNA. Ya viene.
PATRICIO. Sigue, Pascual.
(Siguen hablando bajo.)

ESCENA IX

Dichos, PILAR y RECUELO por la derecha.

RECUELO. Pues no presumes tu poco
pa una vez que me convidas.
PILAR. ¿Una ná más?
RECUELO. Bueno, ú veinte.
¿Es que las llevas por lista?
PILAR. No reparo.
RECUELO. Ahora café.
PILAR. Pero oye, es que no te privas.
RECUELO. ¡Natural! (Se sientan á una mesa y Recuelo llama con las palmas.)
CHICO. ¿Qué va á ser?
PILAR. Moka
con media.
RECUELO. Y á mí.
CHICO. Enseguida. (Medio mutis.)
RECUELO. ¡Niño! Con mucha manteca.
CHICO. ¡Voy corriendo!
(Otro medio mutis.)
PILAR. ¡Muy finita!
CHICO. Bueno.

PILAR. Delgada, delgada...
la que quede en la cocina.

CHICO. (Aparte.) ¡Nos ha matao!
(Va al mostrador.)

PATRICIO. Si te quiere,
si te lo dirá ella misma
en cuanto haya una ocasión.
No es cosa de que te escriba
una carta declarándose.

PASCUAL. No digo eso.

PATRICIO. Bueno, mira,
vente conmigo á la calle
á hacer dos ú tres cosillas,
y en el camino pensamos
lo que hay que hacer con la chica.
¡Niño! Tráeme mi sombrero.
(Pascual se acerca á Encarna, tratando en vano de que le escuche.)

CHICO. Voy por el adentro.
(Mutis dentro.)

PATRICIO. Y quita
tó este servicio de en medio.
Yo estoy de vuelta en seguida.

PASCUAL. (A Encarna.)
Pero ¿no quiés escucharme?

ENCARNA. ¿Quié usté dejarme tranquila?

PATRICIO. ¿Qué hay, Pilar?

PILAR. Pues ya ve usté:
aquí haciendo por la vida.

PASCUAL. (A Patricio.)
¿No ve usté cómo me trata?

PATRICIO. Es que tié un genio la chica...

CHICO. Ahí va el sombrero.

PATRICIO. (A Pascual.) Pues anda,
y alégrate ya ¡so lila!
(A Encarna.)
¡Y á ver si va á ser posible
que salga al tablao la niña!

PASCUAL. ¿Ve usté? ¡Ni me ha saludao!

PATRICIO. La habrás pillao distraída.
Toa esa seriedá es cariño.

PASCUAL. Si ¡naranjas de la china!
(Salen á la calle Patricio y Pascual).

JUAN. Oye, ¿por qué no me traes
otra media tostadita?
(Encarna va al mostrador.)

ESCENA X

Dichos, menos Patricio y Pascual.

Chulo 1.° (A Pura.)
¿Pero es que vas á cantar
otra vez?
Pura. ¡A ver qué vida!
Chulo 1.° ¡Quiá!
Pura. ¿Qué dices?
Chulo 1.° ¡Que no hay cante!
Pura. Pero ¿y el sueldo?
Chulo 1.° ¡Lo tiras!
Pura. Y ¿qué comes tu mañana?
Chulo 1.° Unas galletas surtidas,
que vas á probar tu ahora
y ya verás si son ricas.
(Le da un golpe.)
Pura. ¡Ay!
Pilar. Pero, hombre ¿qué hace usted?
Chulo 1.° Ya ve usté: pues sacudirla
pa que no se me apolille.
Juan. (Aparte.) ¡Qué bárbaro!
Encarna. ¡Pobre chica!
Chulo 1.° (A Pura.)
Te estás timando con ese
y poniéndome en berlina,
y ya no lo aguanto más.
Y tú esta noche te timas
con el señor de Netuno
ú con el rey don Chintila.
¡Anda pa casa, so golfa,
si no quieres que repita!
(Le da otro golpe y la saca á la calle.)
Pura. Oye...
Chulo 1.° Calla y no repliques,
que te doy la gran paliza.
(Mutis los dos.)

ESCENA XI

Dichos, menos Pura y Chulo 1.°

Recuelo. ¡Eso es lo que hacen los hombres
con las mujeres equívocas!
Pilar. Si me trataras tu á mí
de ese modo ¡te mordía!
Todos. (Dando con los pies en el suelo.)
¡Música! ¡Música!

ENCARNA. (Aparte.) Vaya,
aquí va á haber juerguecita.
TODOS. ¡Música! ¡Música!
ENCARNA. (Al chico.) Tú
¿qué hacemos?
CHICO. Lo que tu digas.
PILAR. ¿Quién ustés que cante yo?
TODOS. ¡Sí! ¡Sí!
PILAR. Pues allá voy.
RECUELO. Mira.
que van á darte un meneo.
PILAR. ¿A mí un meneo? ¡Qué risa!
El tango de la guayaba.
RECUELO. ¡Olé las hembras castizas!

MÚSICA

PILAR.
Es la guayaba
dulce y sabrosa
de toas las frutas
la más melosa.
La como siempre
con ilusión
pues me la ofrece mi novio
todo lleno de pasión.
Si yo á mi chiquilla
le doy la guayaba,
sé que le chorrea
de gusto la baba.
Toma tú guayaba,
tómala por Dios,
verás que gustito
¡ay!
comerla los dos.
Una chiquilla
se entusiasmaba
viendo á su novio
con la guayaba;
pero una noche
tanto comió
que aquella niña inocente
muy malita se sintió.
Si á mí mi chiquillo
me ofrece guayaba,
también se me cae
de gusto la baba.
Dame ya guayaba,
dámela, por Dios,

verás qué gustito
¡ay!
comerla los dos.

HABLADO

PARRO 1.° ¡Olé!
PARRO 1.ª ¡Mucho!
PARRO 2.° ¡Bien cantao!
PARRO 2.ª ¡Ay lo castizo!
PILAR. Se estima.
JUAN. Esta, ahora en un papelito
por si mañana es precisa;
que, hasta ahora, Dios sabe cómo
podrá presentarse el día.
(Se la guarda en el bolsillo y se levanta, disponiéndose á salir.)
ENCARNA. ¿Ya se va usté, señor Juan?
JUAN. Sí.
ENCARNA. Hasta mañana.
JUAN. Adiós, hija. (Mutis.)

ESCENA XII

Dichos, menos JUAN, EL INSPECTOR por la derecha.

PILAR. (A Recuelo, al ver aparecer al Inspector en la puerta del Café.)
¡Miá quién entra!
RECUELO. ¡El inspector!
PILAR. ¡Y te ha visto!
RECUELO. ¡Anda la Biblia!
INSPEC. (Dirígiéndose á todos los que están en el Café en general.)
Por lo que se vé, hay posibles
pa pagarse golosinas.
PILAR. ¡Calcule usté! Como que hemos
heredao la Equitativa.
PARRO 1.ª. Y nos ha tocao el gordo
esta noche.
INSPEC. Eso podría
ser.
PARRO 2.ª. ¿Quié usted tomar algo?
INSPEC. Tomaré media copita.
(La toma y se la bebe.)
Se te agradece el obsequio.
PARRO 2.ª. No hay de qué.
PARRO 2.°. ¿Vié usté de limpia?
INSPEC. Vengo á buscar á un amigo.
PARRO 2.°. Que aproveche la visita.

PILAR. (A Recuelo.)
Oye, viene pá esta mesa.
RECUELO. Ahora vuelvo.
(Tratando de escurrirse.)
INSPEC. (Deteniéndole.) ¿Llevas prisa?
RECUELO. Iba aquí al lao á un asunto...
INSPEC. Traigo yo otro de más miga
que quiero tratar contigo.
Ahí vá un pitillo.
RECUELO. Se estima.
(No sabe ná.)
INSPEC. Pues yo vengo
aquí pá que tú me digas
una cosa que tu sabes.
RECUELO. Yo no lo sé.
INSPEC. Todavía
no he dicho ná.
RECUELO. Bueno.
INSPEC. Vamos
á ver, ¿tú no me sabrías
indicar quién le ha quitao
un áncora de oro, línea
recta, con quince rubíes
al Ministro?
RECUELO. ¿Yo? ¡Pupila
hace falta pá saberlo!
INSPEC. ¿Y pá quitarlo?
RECUELO. Entoavía
mucha más.
INSPEC. Pues tú lo sabes
y vas á hablar enseguida
(Pausa.)
Ya sé yo que tu no has sido...
RECUELO. ¡No! (Aparte.) Saber es.
INSPEC. Pero, mira;
si descubres al ladrón,
yo tomaré mis medidas
pá no descubrirte; gano
un ascenso; tú podrías
ganar también algo...
RECUELO. ¡Vaya!
Quiero ser persona dizna.
Estoy esperando á uno
que me ha de dar la noticia
del robo, pero si llega
y nos ve aquí haciendo migas...
INSPEC. No me digas más, me voy;
pero vuelvo.
RECUELO. Adiós.
(Mutis el Inspector.)

PILAR. (A Recuelo con interés)
¿Peligras?
¡Vámonos!
RECUELO. ¿Quién, yo? ¡Y por ese!
Pero si ese hombre es un lila.
Ríete tú de la nariz
que tiene la policía.
A mí no hay quien me eche el guante.
(A Pilar que se sonríe con incredulidad.)
Oye, tú, que no rías.
Y si es que lo dudas, oye,
verás si hay aquí pupila.

MÚSICA

RECUELO. Aquí hay ciencia y aquí hay arte,
y aquí hay tazto y hay pupila.
Y si un guardia me echa mano,
me escurro como una anguila.
Y al ver mis artes, mi maña,
y mi suerte colosal,
han querido mis amigos
PILAR. Presentarlo concejal.
RECUELO. Yo soy un coloso
de la profesión,
y me río de Lepine,
de Nick-Karter,
Sherlock-Holmes,
de Marsal
y de Gorón.
RECUELO. Desde chico tuve siempre
aficiones á lo ajeno,
y conservo de las hembras
mucho malo y poco bueno.
A muchísimas señoras
he robado el corazón,
y á esta socia la he quitado...
PILAR. Hasta la respiración.
RECUELO. Yo soy un coloso...
etc.

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Decoración de calle á primer término.

ESCENA PRIMERA

PACO, PEDRO por la derecha.

PEDRO. Será la Encarnación lo que se quiera;
pero déjate ya de camarera,
que no te va á traer más beneficio
que el hacerte perder hasta el oficio;
y que el padre ó Pascual, á cual más malo,
te rompan la cabeza con un palo.

PACO. No puedo, señor Pedro, no la dejo;
no escucho su consejo,
que ella es mi vida entera
y la quiero á cegar, aunque me muera.
Entre usted al Café...

PEDRO. Que son muy brutos.

PACO. Dígale usted que salga dos minutos.

PEDRO. Pero, primo; si el padre de la niña
con ese carpintero te la diña,
y, porque tié dinero,
quié casarla con ese carpintero.
¿Qué esperas tú, inocente,
que te coja con ella y te reviente?
Deja á la camarera,
que á tí no ha de faltarte quien te quiera.

PACO. Ya conozco el consejo; y si lo dejo,
es porque no me sirve su consejo.
Yo lo que necesito
es echar con la Encarna un parrafito.

PEDRO. Mira que, si armas gresca,
vas á la prevención.

PACO. ¡Noticia fresca!
Ya todo, señor Pedro, me es lo mismo.

PEDRO. Pero, ¿y si aquí te rompen el bautismo?

PACO. Me haré la cuenta que en aquél momento
estoy sin bautizar, y tan contento.
Entre usted á avisarla.

PEDRO. Pero, espera...

PACO. Entre usted y que salga lo que quiera.
(Pedro quiere todavia resistir; pero á un gesto de Paco, entra en el café).
¿Saldrá pronto? Los celos me atormentan
y estoy dispuesto á que esto se arremate;

los humos de Pascual no me amedrentan;
las bravatas del padre me revientan;
y, como no me mate,
voy á hacer esta noche un disparate.
Pero ¿qué he de hacer yo cuando la vea,
si su sola presencia me acobarda
y no me atrevo á hablar? ¡Maldita sea!
¡No viene! ¡Cómo tarda!
¿Por qué cuando la llamo aquí no viene?
¿Será, quizás, Pascual quien la entretiene?
¡Qué dudas! ¡qué recelos!
¡No hay tormento más grande que los celos!

PEDRO. (Saliendo por la derecha).
Ya sale aquí la niña;
el padre está en la calle; no hay cuidao
de que la eche de menos y la riña.
Ahí te dejo con ella amartelao.
Lo menos pá hora y media tenéis cuerda.

PACO. Gracias.

PEDRO. Adiós; y mucha mano izquierda.

PACO. ¡Ya viene! El corazón cómo me late
cuando á Encarna me arrimo.

PEDRO. (Aparte).
Vamos, éste es un primo
que va á hacer esta noche un disparate.
(Mutis por la izquierda, á tiempo que sale Encarna por la derecha).

ESCENA SEGUNDA

ENCARNA Y PACO

MÚSICA

ENCARNA. A tu llamada salgo anhelante
para que me hables de nuestro amor.

PACO. Yo te esperaba siempre constante
y esclavo siempre de mi dolor.

ENCARNA. ¿Por qué mi ausencia te desespera?

PACO. Porque me mata duda cruel.
Es tu cariño mi vida entera.

ENCARNA. Siempre me encuentras pensando en él.

PACO. Cuando mi alma en busca va
de tu amor y tu cariño
el amor, que siempre es niño
mi razón nubló quizá.
Siempre mía habrás de ser;
contra todos lucho yo,

que en mi pecho se grabó
tu hermosura de mujer.

ENCARNA. También, mi Paco,
pienso yo así
porque yo en alma y vida
soy para tí.
Ni aun mi padre con su anhelo
torcerá mi inclinación.

PACO. El oirte es el consuelo
de mi pobre corazón.

ENCARNA. Con tu amor seré dichosa.

PACO. Con tu amor feliz seré.

ENCARNA. Y en llegar á ser tu esposa
lo que siempre ambicioné.
Por tu amor he despreciado
los amores de Pascual.

PACO. Tu constancia ha remediado
las angustias de mi mal.

ENCARNA. Aunque al hacerlo muriera
siempre mi amor te daría.

PACO. Aunque tu padre no quiera
te juro que serás mía.

ENCARNA. Nada temas, no te olvido
porque sólo pienso en tí.

PACO. Eso es todo lo que pido
que me quieras siempre así.

LOS DOS. Yo siempre así
te he de querer.
Yo seré tu / tu serás mi } marido
Tú mi / yo tu } mujer.

HABLADO

PACO. Hoy convenzo yo á tu padre
por un medio muy sencillo.
Que quizás dentro de poco
pueda yo también ser rico.

ENCARNA. ¿Vas á heredar?

PACO. ¡A heredar!
Pá que sepas lo ocurrido
te lo contaré: esta noche
venía por mi camino
del taller, cuando en la calle
de la Paz, cerca del sitio
en donde está el Ministerio,
sin querer, voy y me fijo
junto á la acera en no sé

qué cosa de mucho brillo.
La recojo, y ¿sabes tú
lo que era?... Pues esto mismo.
(Sacándo un reloj de oro y enseñándoselo).

ENCARNA. ¡Un reloj!

PACO. Justo, un reloj;
pero, como esto no es mío,
no lo quiero, y voy á ver
si encuentro al que lo ha perdido.

ENCARNA. Y debe ser de oro.

PACO. Eso
debe ser. Como no he visto
el oro de cerca, ¡claro!
me ocurre que no distingo.

ENCARNA. ¿Y cómo vas á encontrar
á su dueño?

PACO. Muy sencillo:
anunciando en los papeles
que el señor que haya perdido
una alhaja de estas señas
pase por mi domicilio,
que allí encontrará la alhaja
y encontrará un buen amigo.
Si Dios premia al que es honrao,
yo lo soy.

ESCENA TERCERA

DICHOS Y PATRICIO

PATRICIO. Oye, mocito:
A tí quien te va á premiar
voy á ser yo.

PACO. ¿Usté?

PATRICIO. Te he dicho
que no necesito verte,
y menos en este sitio;
con que ahueca, si no buscas
que te espabile.

ENCARNA. Ha venido
para que le diga usté
si sabe usté á punto fijo
quién ha perdío un reloj
que ha encontrao. El pobrecillo
como es decente y honrao...

PATRICIO. (A Paco.)
¡Ahueca de aquí ahora mismo!
(A Encarna).
Y tú, procura otra vez

no hacerle cara á este tipo.

ENCARNA. Pero, padre...

PATRICIO. ¡Yo no soy tu padre!

PACO. (Aparte) ¡Qué desatino!

PATRICIO. (A Encarna).
Anda tú adentro, al café.
(A Paco).
Y tú, ¿no me has entendido?

PACO. Mire usté...

PATRICIO. ¿Qué?

PACF. (Aparte). No me atrevo.
Maldito este genio mío!

PATRICIO. (A Encarna).
A tí te voy yo á arreglar

ENCARNA. Padre...

PATRICIO. A callar y al servicio.

(Mutis Patricio y Encarna por la derecha y Paco por la izquierda).

ESCENA IV

LINO

(Sale por la derecha con una borrachera bastante decente.—Es un albañil madrileño.)

LINO. Vamos á tomar la última
y á la preven derechito.
Los sábados, ya se sabe,
tós por el mismo camino:
unas copas, á la Casa
de Socorro del Distrito
á que me dén amoniaco
y á encerrarme hasta el Domingo.
¿Y qué daño le hago yo
á nadie con este vicio?
¿Le he faltao á alguno? ¡Entonces!
Si lo libo ó no lo libo
¿qué le importa á mi costilla
que siempre me arma cá cisco
y me pega cá porrazo
que me deja dolorío?
Pues ahora me dá la gana
de entrar en ese chamizo
y tomarme cuatro copas
ú catorce ú veinticinco,
que yo soy muy ciudadano
libre y un obrero dizno
y no hay quien me la coarte.

Desde esta noche yo mismo
por mi propia voluntaz
me voy á dar un castigo.
¿Que el cuerpo me pide agua?
pues yo voy y bebo vino.
¿Que es vino lo que me pide?
Pues otra vez le castigo
y voy y le echo aguardiente.
¿Que lo que pide el indino
es aguardiente? Pues como
no todo ha de ser suplicio,
le doy aguardiente. ¿Dónde
hay un hombre más sufrío,
ni más docil, ni más bueno,
ni más serio, ni más dizno?
¿Le he faltao yo á alguno? ¡Entonces!...
¡Pero que bueno es el vino!

MUTACIÓN.

CUADRO TERCERO

La misma decoración del cuadro primero.

ESCENA PRIMERA

POLITO, INOCENCIA, EL CHICO, PILAR, RECUELO, PATRICIO

POLITO. (Entrando en el café con Inocencia.)
Conmigo va usté muy bien
acompañada, molena.
Entle usté aquí sin lepalo
y no tenga usté velgüenza.
INOC. Si no la tengo.
POLITO. Confolmes.
Pues pida usté lo que quiela.
(Llama con las palmas y se acerca el Chico á la mesa en que se han sentado los dos.)
INOC. Café con media de abajo.
POLITO. Pues dos cafés y dos medias
del mismo sitio. (El chico va al mostrador.)
Oye ¿vamos
á tutealnos?
INOC. Como quieras.
POLITO. Todavía no me has dicho.
cual es tu nomble.
INOC. Inocencia.
POLITO. ¿Es bloma?
INOC. No que es en serio.
¿Y tú?
POLITO. Polito.
INOC. ¿De veras?
POLITO. ¿Te gusta?
INOC. Sí.
POLITO. Mucho más
me estás tú gustando, plenda.
INOC. ¿Me quieres?
POLITO. Como que el día
en que tú te decidielas,
podlíamos folmar un
matlimonio de vía estlecha.
INOC. Oye, tú, que descarrilas.
POLITO. ¿No quieles?
INOC. Quiero ser céliba.
No me tira á mí el casorio.
POLITO. Que no la tila... ¡Es modestia!
No iba yo á ponelte coche...

INOC. No, que el coche me marea.
POLITO. Pelo un pisito con agua,
y un tlaje nuevo...
INOC. (Al chico que ya ha servido los cafés).
¿Y las medias?
CHICO. ¡Calle! Se me han olvidado.
Voy ahora mismo por ellas.
INOC. ¿Estás en fondos?
POLITO. Sí
INOC. Ten
mucho ojo con la cartera,
que aquí viene mala gente
y pueden...
POLITO. No estés inquieta,
que pa evital que me loben,
tlaigo tó el dinelo en pelas.

ESCENA II

Dichos y LINO por la derecha.

LINO. Buenas noches compañeros.
¡Buenas! ¿No me habéis oído?
PILAR. } RECUE. } ¡Muy buenas!
POLITO. ¿Ha dicho usté
compañelos?
LINO. Eso he dicho.
POLITO. Pelo es que aquí no hay melluzas.
LINO. ¡Toma! Tampoco hay bonitos
ni truchas, y han contestao
ese y esa. (Por Pilar y Recuelo.)
POLITO. ¿Y ha venido
usté solo?
LINO. Oye ¿es que aztúas
hoy de fiscal del Distrito?
(Llama.)
¡Ven, chico! Que tome usía
lo que quiera.
POLITO. Ya he pedido.
LINO. Pues repites, que por eso
no te va á poner hocico
la novia.
POLITO. ¡A usté no le impolta
si lepito ó no lepito!
LINO. Usté dispense. (Al chico.)
Oye, joven,
á ver, si tenéis buen vino.
CHICO. Tenemos.

LINO. Pues una copa
de Anís del Mono, legítimo.
CHICO. Voy corriendo.
(Va al mostrador.)
LINO. ¡Prontituz
y economía!
RECUELO. ¡Eh! Amigo
¿dónde ha sido el fuego?
LINO. Adentro.
PILAR. Cuidao con el edificio,
que se tambalea.
LINO. Eso
cuéntaselo al municipio
que lo denuncie.
CHICO. El anís.
LINO. (La prueba y escupe su contenido con repugnancia.)
¡El petróleo! ¿Qué has traído?
CHICO. ¿No me ha pedío usté mono?
LINO. Pero es que tú me has dao mico.

ESCENA III

Dichos y PASCUAL por la derecha.

PASCUAL. ¿Será verdad, como dicen,
que ha estao aquí ese ladrón?
(Entra muy decidido al Café, y mira á todos lados.)
Aquí no está. ¡Buenas noches!
PATRICIO. Hola, Pascual.
(Lino canturrea por lo bajo.)
PASCUAL. ¿Usté no
se ha enterao?
PATRICIO. ¿De qué?
PASCUAL. Que Paco...
PATRICIO. ¿Sabes que eres escamón?
(Lino vuelve á canturrear.)
PASCUAL. ¡Paco ha venido!
PATRICIO. Ha venido
á que le hiciera el favor
de decirle si sabía
quién ha perdido un reloj
que él se ha encontrao. ¿Necesitas
más explicaciones?
PASCUAL. No.
¿De modo que...?
PATRICIO. ¿Qué sospechas?
PASCUAL. Paco se ha encontrao un reloj;
hoy dicen que al Minis-

tro de la Gobernación
se lo han quitao.
(Canturrea y Pascual lo mira con enfado.)

LINO. (Llamando.) Oye, chico,
(Por Pascual.)
á este le convido yo.

PASCUAL. Gracias, señor Lino. (Aparte).
Si este
quisiera hacerme un favor.
(Alto). ¿Usté es amigo?

LINO. ¿Yo amigo?
Pá convidar sí lo soy,
del que quiera.

PASCUAL. Muchas gracias.

CHICO. ¿Qué va á ser?

LINO. A este señor
lo que pida.

PASCUAL. Media fuerte.

CHICO. ¿Y usté mono? (A Lino.)

LINO. ¿Mono yo?

CHICO No me ha comprendido usté.

LINO. Niño, sí que estás guasón.
(A Pascual.)
Usté que ha pedido ¿fuerte?
(Al chico.)
Pues dale fuerte al señor;
pero á mí no me hagas daño.
Dame flojo. Anda, pelón.
(Le da un capón.)

PASCUAL. Vamos á ver, señor Lino,
¿me quié usté hacer un favor?

LINO. Usté dirá.

PASCUAL. ¿Quiere usté
llegarse á la prevención?...

LINO. (Horrorizado.)
¡Yo! ¡¡A la Preven!!

PASCUAL. Si es á dar
un aviso del señor.
(Por Patricio. Habla al oído de Lino, diciéndole por señas que Paco ha robado un reloj.)

ENCARNA. (Aparte.)
¡Así revientes!
(Mutis izquierda.)

LINO. ¿Pero eso
es verdá?

PASCUAL. Lo digo yo.

LINO. Es que si voy, no me dejan
traerle la contestación.
Los sábados ya se sabe.

PASCUAL. Tienes razón; iré yo.

PATRICIO. Te acompaño.

PASCUAL. Mejor es
que nos lleguemos los dos.
(Pascual y Patricio salen y Recuelo ha estado escuchando con atención lo que ha hablado Pascual con Lino.)

ESCENA IV

Dichos, menos PATRICIO, PASCUAL y ENCARNA.

LINO. Esta es mía (Por su copa, creyendo que Patricio va á quitársela al darle la mano.)
(A Pascual.) Poco tardo
en llegarme. (Llama al chico.)
Haz el favor
de decirme lo que debo.
CHICO. Sesenta céntimos.
LINO. ¿Yo?
Son veinte, ¿ó has acusao
las cuarenta?
CHICO. No, señor.
LINO. Ahí van sesenta. Otra vez
cuartea más. (Acción de poner banderillas.)
CHICO. Bueno.
LINO. Adios.
PILAR. ¿Ya se marcha usté, tío Lino?
LINO. Sí, que viene el Inspector.
RECUELO. ¿Qué es lo que Pascual quería?
LINO. Que fuera á la Prevención
pá avisar allí, que él sabe
quién le ha quitao el relój
al Ministro.
RECUELO. (Asustado.) ¿Eso te ha dicho?
LINO. Eso dice, si, señor.
Niño, ya que me he quedao,
vas á darme otra ración.
PILAR. (A Recuelo.)
Escurre el bulto, si quieres
dormir tranquilo.
RECUELO. ¿Quién, yo?
¿Te apuestas á que esta noche
quien duerme en la prevención
es Pascual?
PILAR. ¿Por qué?
RECUELO. Por eso;
por chivato; y como hay Dios,
que ese no se chiva más,
ó dejo de ser quien soy.
LINO. Adiós.

RECUELO. ¿Vá usté á casa?
LINO. ¡Nunca!
Antes pasaremos por
toas las tabernas del barrio.
RECUELO. ¿Cuántas son?
LINO. ¡Setenta y dos!
RECUELO. ¡Arrea!
LINO. ¡Firmes! ¡De frente!
Niños ¡viva el peleón!

MÚSICA

(Al iniciarse el número de música entra en escena el coro general, que se supone que es una pandilla que va de juerga. Algunos llevan guitarras, otros, churros y botas de vino, etc.)

LINO. El mejor de los vinos
es el Valdepeñas,
que endurece las entrañas
y ablanda las peñas;
y aunque siempre lo bautizan
sin contemplación,
nos alegra la existencia
el peleón.
Anda, niño,
dame peleón,
que en todos los trances
ha sido la tabla
de mi salvación.
Duro, venga,
dame peleón.
Con este vinillo,
ya desde chiquillo,
sin mala intención;
con este vinillo
las merluzas pillo
y ¡á la prevención!
CORO. Viva, viva,
viva el peleón.
Con este vinillo,
ya desde chiquillo
etc.
LINO. Si me llevan el recibo
del inquilinato,
que si esperan que lo pague
ya tienen pa un rato,
ó la cédula, ó me cobran
la contribución,

me consuela de mis penas
el peleón.
Anda, niño...
etc.

(Con el número de música han hecho mutis Lino y el coro y entra la señá Nemesia buscando por todas partes como una fiera.)

ESCENA V

Dichos menos LINO.—NEMESIA.

HABLADO.

POLITO. (A Inocencia.)
Conque pol fin ¿te decides
á que te ponga el pisito?
(Viendo entrar á Nemesia, que viene de la calle.)
¡Ay, mi madle!

INOC. ¡Anda su madre!
¿Te ha dao el vértigo, hijo?

NEMESIA. (A Polito.)
¡Gracias á Dios que te encuentro!
¿Le parece á usté bonito
que esté cerrado el portal
y esté usté aquí tan tranquilo?
¿Y con quién? Con una...

POLITO. (Atajándola.) Joven
que vive del peliodismo;
pero es honlada; y yo quielo
alebatálsela al vicio.

NEMESIA. ¡Anda pa casa, indecente!

POLITO. (A Inocencia.)
¿Me espelalás?

INOC. Sí, Polito.

NEMESIA. (Dándole dos capones á Polito.)
¡Toma! ¡Toma!

PILAR. (Guaseándose.) Periodista.
No corrompa usté á los hijos
de familia.

INOCENCIA. Atele usted
á la cunita.

NEMESIA. ¡So pingos!
(Salen á la calle Nemesia y Polito.)

CHICO. (A Inocencia.)
¿Y quién paga aquí las medias?

INOC. ¡Que te las pague el Obispo!
(Mutis por la derecha.)

ESCENA VI

Dichos, menos NEMESIA, POLITO é INOCENCIA. — Por la derecha viene LINO.

LINO. Yo tenía una colilla
que se debe haber perdío.
¿A que ya se la ha fumao
algún sinvergüenza? ¡Niño!
tráeme otra media copita
Ya que he vuelto.
CHICO. Vá.
LINO. Anda vivo.
INSPEC. (A Pascual y Patricio, en la puerta misma del Café).
Ustedes no entren ahora;
se quedan ahí escondidos
pá que ese, que andará cerca,
entre en el café tranquilo.
PATRICIO. Pues allí estoy á la mira.
PASCUAL. Y yo aguardo en aquél sitio.
INSPEC. De seguro que me vale
un ascenso este servicio.

ESCENA VII

Dichos, INSPECTOR, PASCUAL y PATRICIO.

PILAR. (Aparte.) ¿Otra vez éste?
LINO. (Viendo al Inspector) ¡Mecachis!
me ha pillao en el garlito.
A la orden.
INSPEC. ¿Qué haces tú aquí?
LINO. ¿Es ya la hora?
INSPEC. Cierra el pico
y espérame.
LINO. Lo que mande
usía.
INSPEC. (A Recuelo). ¿Con que no has podido
ayudar, como querías
mis pesquisas?
RECUELO. (Sin inmutarse). Ahora mismo
iba á buscarte.
INSPEC. No me hace
falta ya, porque he sabido
quien es él.
RECUELO. Y yo.
INSPEC. Es un punto.

RECUELO. Sí; ¡es un punto filipino!
INSPEC. Y tú, Recuelo, si sabes
quién es, debiste haber ido
á buscarme.
RECUELO. Ya iba ahora;
pero, si ya te lo han dicho,
ya lo sabes: fué Pascual.
INSPEC. (Asombrado). ¿Quién? ¿El carpintero?
RECUELO. El mismo.
INSPEC. ¿No fué Paco?
RECUELO. ¿El chico ese?...
INSPEC. ¡Justo! Inventó un cuento chino
pá disculparse, diciendo
que se lo encontró.
RECUELO. ¡So primo!
LINO. ¡So primo!
INSPEC. ¡Chis!
LINO. Lo que mande
usía.

ESCENA VIII

Dichos, PACO y ENCARNA.

PACO. (Entrando en el café y dirigiéndose á Encarna, que ha salido á tiempo de la izquierda).
¿Y tu padre?
ENCARNA. Ha salido.
Pero vete, que si vuelve,
va á haber aquí un cataclismo.
(El Inspector, al ver entrar á Paco, ha salido cautelosamente á avisar por señas y con un silbido á Pascual y Patricio. Recuelo se dirige á Paco.)
INSPEC. ¿Será verdad? Yo á los dos
por si acaso, los registro.
RECUELO. Con permiso. ¿Me das lumbre?
(Paco le da lumbre y mientras Recuelo le quita el reloj.)
Muchas gracias. (Aparte, mirando el reloj que le ha quitado.)
Es el mismo.

ESCENA IX

Dichos, PASCUAL y PATRICIO.

INSPEC. Anden ustedes deprisa,
que está el pájaro en la jaula.
(Aparte.)
¿Cuál habrá sido el granuja

de los dos? Vamos con calma.
(Se acercan los tres al otro grupo de Recuelo, Paco, etcétera.)
Oiga usté Paco; el Ministro
ha tenido la desgracia
de que esta noche, en la calle,
le robaran una alhaja.
Y para que usté lo sepa,
y para evitar palabras,
esa alhaja es un reloj
que usté conoce.

PACO. (Sorprendido.) ¿Quién?

LINO. (Llamando al Inspector y ofreciéndole vino.) ¡Vaya!

PACO. ¿A que es el que me he encontrao?

LINO. Lo que mande usía.

RECUELO. ¡Calla!

INSPEC. ¿Usté no tiene un reloj?

PACO. Regístreme usté. (Lo registra.)

INSPEC. (Al ver que no lo tiene.)
(Aparte.) ¡Caramba!
¿Si será verdá que el otro
va á resultar que es el rata?
(Mientras Recuelo ha pasado cerca de Pascual y disimuladamente le ha puesto en un bolsillo el reloj que quitó á Paco, volviendo al lado de éste.)
Oiga, Pascual, ahora á usté.

PASCUAL. Eso, al señor. (Por Paco. Este quiere acometerlo, pero se interpone Recuelo, que lo sujeta y le dice aparte.)

RECUELO. ¡Tú te callas!
Que aquí el único que cobra
el jornal de la semana
es él, Pascual.

INSPEC. Aunque yo
no tengo desconfianza
de que es usté un caballero,
le registro.

LINO. ¡Bien!

INSPEC. ¿Te callas?

LINO. Lo que mande usía. Ya
no digo ni una palabra.

RECUELO. El podrá librarse luego;
pero lo que es la somanta
no se la quita ni Dios.
¿Sabré yo cómo las gastan
en la preven?

INSPEC. ¡Buena pieza!

PATRICIO. ¡Atiza!

PACO. (A Recuelo). Si esa es la alhaja
que yo... (Recuelo le hace señas de que calle.)

PASCUAL. (Aparte.) ¡Vaya un compromiso!
(Alto.) ¡Eso no es mío!
INSPEC. ¡Caramba!
Me alegro que usted lo diga.
¡Chico! Vete y llama á un guardia.
LINO. ¡Guardia!
(El chico sale corriendo á la calle.)
ENCARNA. ¡Paco!
INSPEC. No haya miedo,
que por éste no va nada.
RECUELO. (A Encarna.) Ya te contaré.
PATRICIO. ¿De modo
que Pascual?...
INSPEC. Es una alhaja.
ENCARNA. Pues si Paco se descuida...
PILAR. Como hay Dios que se la gana.
PATRICIO. ¡Pascual, bien me has engañao!
PASCUAL. ¿Yo?
PATRICIO. ¿No se te cae la cara
de verguenza?
PASCUAL. Yo no he sío
el ladrón.
INSPEC. Usté se calla,
que eso lo veremos luego.
PASCUAL. ¡Y tanto!
CHICO. Ya está aquí el guardia.

ESCENA X

Dichos, EL CHICO y UN GUARDIA.

INSPEC. (Al Guardia).
Lleve usté á este pollo.
GUARDIA. ¡Vamos!
PASCUAL. ¿Dónde?
INSPEC. Donde hace usté falta.
LINO. ¿Quié usté que yo le acompañe,
que ya es la hora de ordenanza?
INSPEC. Sí; llévelos á los dos.
LINO. Vamos, pollo. Muchas gracias.
Se va usted á ahorrar un viaje.
¡Ay, cómo te quiero, guardia!
PASCUAL. Quien tenga la culpa de este
atropello, me las paga.
LINO. Pues va usté á hacerle un favor,
porque el que paga, descansa.
(Se va conducido por el guardia).

ESCENA XI

Dichos, menos Pascual Lino y Guardia.

Inspec. (A Recuelo.) ¡Anda, tú!
Recuelo. ¿Yo?
Inspec. De testigo.
Cuando declares, te marchas.
Recuelo. Bueno.
Pilar. Es la primera vez
que vas á ir como Dios manda.
Inspec. (A Recuelo)
Me parece que el ascenso
por esta vez...
Recuelo. Te lo cargas;
(como no compres un globo,
no asciendes ni una pulgada.)
(Mientras habla, le quita al Inspector el reloj en cuestión.)
(A Pilar.)
Toma ese reló y empéñalo.
Pilar. ¡Rechufa!
Recuelo. Ni más ni mangas.
Si lo quieren, que lo saquen.
Pilar. ¿Es el mismo?
Recuelo. ¡Naturaca!
Voy á declarar y dentro
de un rato estoy en tu casa,
que ayudar á la justicia
es una cosa sagrada.
(Sale á la calle.)
¡Pero qué bueno es hacer
las cosas como Dios manda! (Mutis.)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, menos Recuelo.

Encarna. Y ahora, ¿qué dice usté, padre?
Patricio. Pues yo... Paco, en esta casa
puedes entrar cuando quieras
y cuando te dé la gana;
que el que es decente y honrao
tiene toas las puertas francas.
Paco. Gracias.
Encarna. Padre...
Patricio. De otras cosas
ya trataremos mañana.

PILAR. (Al público) La intención fué divertirte
con estas mal hilvanadas
escenas, en que se pintan
borrachos, gorrones, randas,
ninfas, chulos y otros tipos
que forman la golferancia.
Si el sainete te entretuvo
perdona sus muchas faltas.

TELÓN.

OBRAS DE LÓPEZ MONÍS

El maestro Catón, zarzuela en tres cuadros, música de Rubio y Estellés. Estrenada en el Teatro Zorrilla de Valladolid.

El adivino, juguete cómico. Estrenado en el Teatro de Maravillas.

La jaula del loro, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.

Concurso universal, revista en seis cuadros, música de Valverde (hijo) y Calleja. Estrenada en el Teatro de Maravillas.

El sombrero hongo, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.

La torta de reyes, juguete cómico. Estrenado en el Teatro Lara.

El beso de San Silvestre, humorada lírica en un acto, música de Foglietti. Estrenada en el Teatro Romea.

Las de Capirote, opereta en un acto, música de Calleja y Lleó. Estrenada en el Teatro Cómico.

La caprichosa, sainete lírico en tres cuadros, música de Vives. Estrenado en el Teatro de la Zarzuela.

¡Pobre España!, sainete en un acto. Estrenado en el Teatro Eslava.

La caída, comedia en un acto. Estrenada en el Teatro Lara (2.ª edición).

La bella Colombina, comedia en dos actos. Estrenada en el Teatro Lara,

La Cocotero, zarzuela en un acto, música de Valverde (hijo). Estrenada en el Teatro Cómico.

Noche de estreno, entremés lírico, música de Foglietti. Estrenado en el Teatro Cómico.

Sangre torera, sainete lírico en tres cuadros, música de Vives. Estrenado en el teatro Eslava.

Las doce de la noche, entremés lírico, música de Foglietti. Estrenado en el Teatro Cómico.

La mujer del prójimo, sainete en tres cuadros, música de Calleja. Estrenado en el Teatro de Apolo.
El último duelo, comedia en un acto. Estrenada en el Teatro de la Zarzuela.
En casa no comemos..., juguete cómico en un acto. Estrenado en el Teatro del Ideal Polístilo.
¡Hasta la vuelta!, sainete en un acto, música del maestro Calleja. Estrenado en el Teatro Cómico.
¡Por vida de Don Quijote!, juguete cómico en un acto. Estrenado en el Teatro del Príncipe Alfonso.
La risa, juguete cómico en un acto. Estrenado en el Teatro Lara.
¡Ese es mi hermanito!, pasillo lírico, música de Foglietti. Estrenado en el Gran Teatro.
El brujo, entremés, con música de Foglietti. Estrenado en el Gran Teatro.
El que paga descansa, juguete cómico-lírico, música de Foglietti. Estrenado en el Teatro Eslava.
El mesón de la Alegría, melodrama en un acto, música de San Felipe. Estrenado en el Teatro de Novedades.
Vida de Príncipe, aventura cómico lírica en un acto, música de Foglietti y Luna. Estrenada en el Teatro del Príncipe Alfonso.
¡El buen señor...!, comedia en un acto. Estrenada en el Coliseo Imperial.
La vida burguesa, comedia en dos actos. Estrenada en el Teatro Eldorado de Barcelona.
La Princesa rubia, opereta en un acto, música de Cabas. Estrenada en el Teatro de la Gran Vía.
La moza bravía, zarzuela en un acto, música de Cabas. Estrenada en el Teatro de Apolo.
La Golferancia, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, música de Marquina. Estrenado en el Teatro de la Latina.

El papel vale más, colección de composiciones en verso. Prólogo de Sinesio Delgado.

OBRAS DE ALFREDO LOPEZ ALVAREZ

De visita, apropósito en un acto y en verso, original.

El suicidio de anoche, juguete cómico en un acto y en verso, original.

El té, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

¡Por vida de Don Quijote!, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

La golferancia, sainete en un acto, dividido en tres cuadros música de Marquina. Estrenado en el Teatro de la Latina.

BROMAS LIGERAS

COMPOSICIONES EN VERSO

Prologuillo de *D. Miguel Ramos Carrión.*
Epiloguito de *D. Mariano Pina Dominguez.*
Ilustraciones de *Alvarez Sala.* 2 pesetas.

Precio: UNA peseta